

LA COLONIZACIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL Y LA CONFORMACIÓN DE UNA DIÁSPORA

Mariana Cortez ¹

"Para el pueblo colonizado, el valor más esencial, por ser el más concreto,

Es primordialmente la tierra: la tierra que debe asegurar el pan y, por supuesto, la dignidad."

Frantz Fanon

INTRODUCCIÓN: EXILIO E IDENTIDAD COLECTIVA DEL PUEBLO SAHARAUI

La situación del Sahara Occidental comenzó a adquirir importancia en las relaciones internacionales después de los procesos de descolonización del continente africano a partir de 1950. Sin embargo, podemos afirmar que se trata de una colonización invisibilizada en la agenda de los medios masivos de comunicación y del propio escenario de las relaciones internacionales.

El exilio, en cualquiera de sus modalidades (expulsión, desplazamiento, migración política forzada), es una categoría sociológica central

¹ Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires)- Maestranda en Diversidad Cultural – Especialización en Estudios Árabes, Americano-Árabes e Islámicos- (Universidad Nacional de Tres de Febrero) marianacortezysalgado@gmail.com

que define el devenir histórico de numerosos pueblos. Sus distintas manifestaciones son elementos significativos para comprender la auto-percepción de las sociedades y rastrear sus huellas en la configuración cultural que conforma el acervo de una comunidad.

Como afirma Alberto Sucasas¹, la lógica de lo que es propio funda el acontecimiento en virtud del cual una diversidad humana se constituye como sujeto colectivo, como "Nosotros". La identidad colectiva resultante de esa operación simbólica, porta tres ejes fundamentales imbricados: la tierra, la lengua y el Estado.

La apropiación simbólica del territorio viabiliza el existir en un sitio donde la comunidad despliega su actividad compartida y de dónde extrae los elementos necesarios para su sustento y reproducción material. La tierra es propia a través de diversas operaciones culturales que actúan desde el nominarla hasta la defensa de las fronteras, y sólo así se integra a la identidad. Las fronteras del Sahara Occidental son resultado de negociaciones entre Francia y España para delimitarla de Mauritania, Argelia y Marruecos antes de formar parte del Reino de Marruecos. Son producto de la acción de otros.

La formación de una manera colectiva de identificación produce a su vez el concurso de la violencia como hecho social esencial: el territorio es propio porque se excluye de él a los Otros, a los que no son Nosotros. Edmund Leach² se refiere a este acontecimiento señalando que por los modos en que se organiza nuestro lenguaje, y la forma en que estamos socializados, cada uno de nosotros se sitúa en una actitud de contienda. "Yo" me identifico a mí con un colectivo "Nosotros" que entonces entra en contradicción con algún "Otro", y esto se encuentra determinado por las condiciones sociales imperantes. "Nosotros" le atribuimos ciertas cualidades a los Otros, de acuerdo a su relación para con nosotros mismos: si el "Otro" es lejano, su presencia es remota, se lo considera benigno. Si el "Otro"

1 Alberto SUCASAS, *Celebración de la alteridad. Cinco ensayos levinasianos*, Prometeo/Lilmod, Buenos Aires, 2014. Daimon Revista Internacional de Filosofía, (66), 177-80.

2 Edmund Leach. (1967) *"Un mundo en explosión"*, Madrid, Editorial Anagrama.

es próximo y tan relacionado con ese "Nosotros" que cada cual sabe qué esperar del otro, las acciones parecieran desenvolverse dentro de un orden esperado, "(...) Hay una tercera categoría que despierta un tipo de emoción totalmente distinta. Se trata del Otro que estando próximo es incierto. Todo aquello que está en mi entorno inmediato pero fuera de mi control se convierte en un germen de temor"³.

El continente africano posee la particularidad de que muchos países se diferencian de sus limítrofes a partir de las características de su colonizador⁴, porque la metrópoli deja, en su retirada, determinadas estructuras institucionales. Sin embargo, en el caso de la identidad nacional saharauí interviene un factor excepcional: el conflicto entre el Frente Polisario y Marruecos.

El no poder disponer del territorio requiere de un proceso de reconstrucción personal y colectiva, porque produce -o actualiza- otras formas de identificación.

La ausencia de una descolonización y la ocupación por parte de Marruecos, imposibilitó la conformación de un Estado saharauí⁵. Éste fue proclamado en el exilio por el Frente Polisario -Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro- en febrero de 1976, con el nombre de República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Según la carta de proclamación de la RASD, firmada en Bir Lehlu el 27 de febrero de 1976:

"(...) Convencidos de que todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta, al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional...

Y proclamando solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicional-

3 Ibídem, pp. 114

4 Juan Ignacio Castián Maestro (2016) *Nuestra frontera más avanzada entre el Sahara Occidental y Senegal*. Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=581045>

5 Ágüeda Mera Miyares (2007) *"El Sahara Occidental: ¿un conflicto olvidado?"* Série Conflictes Oblidats. Barcelona: Institut de Drets Humans de Catalunya. Disponible

mente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones para el logro del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos militantes...

Proclama solemnemente ante el mundo entero, en base a la libre voluntad popular basada sobre los principios y alternativas democráticas:

La constitución de un Estado libre, independiente y soberano, regido por un sistema nacional democrático, ÁRABE de tendencia UNIONISTA, de confesionalidad ISLÁMICA, progresista, que adquiere como forma de régimen el de la República Árabe Saharaui Democrática. De acuerdo con su doctrina, orientación y línea, este Estado Árabe, Africano, No Alineado proclama:

Su respeto a los tratados y los compromisos internacionales.

Su adhesión a la Carta de la ONU.

Su adhesión a la Carta de la Organización de Unidad Africana, reafirmando su adhesión a la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Su adhesión a la Carta de la Liga Árabe.

El Pueblo árabe de la República Árabe Saharaui Democrática habiendo decidido defender su independencia y su integridad territorial y ejercer el control de sus recursos y riquezas naturales, lucha al lado de todos los pueblos amantes de la paz para el mantenimiento de los valores primordiales de la paz y la seguridad internacionales.

Afirma su apoyo a todos los Movimientos de Liberación de los pueblos de la dominación colonialista. (...)"

Un Estado sin tierra, cuya administración se realiza en los campos de refugiados instalados en Tinduf, ciudad situada en el suroeste de Argelia, una zona inhóspita bautizada la *Hammada* –el infierno– por los nativos, y las zonas controladas por la RASD en regiones desérticas poco pobladas. Actualmente es uno de los diecisiete territorios no autónomos de las Naciones Unidas, el único país africano que no accedió a su independencia y que cuenta con un *Ministerio para los Territorios Ocupados y las Comunidades en la Diáspora*, en nuestros días bajo la gestión

de Mohamed Luali Akeik. El Frente Polisario fue la única organización política y militar que resistió la ocupación y escoltó a la población saharauí en su éxodo hacia el desierto, instalando los campamentos de refugiados en Argelia en 1975.

Los refugiados saharauis se distribuyen en cinco campamentos o *wilayas* administradas por un gobernador designado por el presidente de la RASD. Las ciudades llevan el nombre de las ciudades saharauis ocupadas por Marruecos: Auserd, Bojador, Dajla, Al-Aaiún y Esmara. Rabuni es la capital político-administrativa. Las *wilayas* se dividen en 29 provincias o *dairas*, y en 116 barrios. La administración de las *dairas* depende de los *sheij* que son votados por los habitantes de la *daira*⁶.

Estos campamentos son generalmente organizados por las mujeres que, con ayuda humanitaria, erigieron escuelas y hospitales, en un lugar cuyo signo es la transitoriedad y las bajas condiciones de vida con una dinámica social y económica excepcional.

Una generación de saharauis ha nacido y vivido en los campamentos, una diáspora –algunas veces doble, ya que hay saharauis que emigran, conformando el fenómeno de la diáspora de la diáspora– que depende de la ayuda humanitaria y en condiciones de vulnerabilidad; otra parte de ellos vive en pequeños poblados controlados por la RASD: Tifariti (que cuenta con una universidad y un pozo de agua), Bir Lehlu, Mheriz, Agüenit, Zug, Miyek y Bueir Tiguissit y una tercera parte vive en territorio controlado por Rabat sin libertad de asociación, en una situación de represión y vigilancia constantes por parte de las fuerzas de ocupación marroquíes.

HISTORIA DE UN PUEBLO

Los saharauis poseen una organización social de tipo tribal y su identidad colectiva proviene de los beduinos llegados en el siglo XV vía Egipto desde la península arábiga, como resultado de la migración de los *Banu Hillal* –Los hijos de

⁶ Baptiste Chapuis; Dupuy, Soazic y Goossens Liesbeth (2015). "40 años de exilio. Los refugiados saharauis, ¿abandonados por la comunidad internacional?" Oxfam GB para Oxfam internacional.

Hillal- que tenían un poderoso modelo de organización tribal, provenientes del Yemen, que se abren paso militarmente, acorralan a las poblaciones locales y como consecuencia arabizan a los bereberes. Los Banu Hillal son pastores, por lo que, a su llegada arruinan el suelo causando la decadencia económica del Magreb. Los saharauis son a su vez descendientes de las dinastías bereberes nómadas Almorávides provenientes de Atlas, que arriban con tropas al mando de Abdallah Ibn Yacin. Estas dinastías afirmaron en todo momento reconocer a los califas abasíes de Bagdad, a través de quienes obtenían títulos de emires y conquistaron Marruecos, Senegal y Mali en el Siglo XI conformando un Imperio que reinó desde 1056 hasta 1147 y pasaron a la península Ibérica para llegar hasta Al-Andalus, donde combatieron con cristianos y rebeldes musulmanes. El deterioro de las relaciones sociales entre Almorávides y otros musulmanes conllevó a la pérdida de cohesión del Imperio⁷. Luego son aplastados militarmente por los Almohades quienes amplían el Imperio y son quienes sufren una gran derrota en la Cruzada Cristiana de la *Batalla de las Navas de Tolosa* o *Batalla de Al-Uqab* del año 1212. Los Almorávides producen una gran transformación étnica, que tiene como resultado la conformación de una población árabo-bereber (Beydán), que se opone a las etnias sudanesas que están al sur de África. Introdujeron el Islam en el África, donde nunca cesó de extenderse. La identidad saharauí proviene, desde su génesis, del movimiento contradictorio de grupos que trabaron luchas entre sí y forjaron un Magreb multicultural.

La lengua, gran herramienta de diferenciación y de cohesión de los grupos, opone la prerrogativa de su uso por sobre otras lenguas, como el Tashiljit del sur de Marruecos, los saharauí, usan el Hassanyya, un dialecto de los Banu-Hassan, muy parecido al árabe más literal.

Hasta el Siglo XVI los saharauis utilizaban rutas más o menos regulares para instalarse en diferentes sitios y desconocían las fronteras territoriales. El Sahara Occidental es la zona más habitable del desierto y tiene tres regiones: la zona pesquera de Río de Oro, al sur; Saguía el-

Hamra al norte donde se encuentran las minas de fosfato y Zemur en el centro y el Oeste.

En el Siglo XVI llegan a Saguía el-Hamra diversos grupos místicos musulmanes en busca de la revelación, que otorgan a la zona el nombre de Tierra de Santos y esto desata una guerra en la que se enfrentan con tribus descendientes de almorávides por el poder en el Sahara Occidental, estos últimos vencen y la configuración social resultante es la que conocemos hoy: por un lado están los *Sharif*, descendientes de Ali y en la cima de la organización social, debajo los *Hasan*, guerreros habitan las zonas de pastoreo, los *Zuaia* que son estudiosos del Corán y habitan Zemur, los *Sahnaja* una confederación tribal bereber arabizada por Abdallah Ibn Yacin, agricultores tributarios de otros pueblos y los *Haratin*, antiguos esclavos sedentarizados. Cada tribu se autoadministra y autogobierna a través de un *Sheij* o jefe de tribu, formando diversas coaliciones para defenderse de enemigos externos y reconocen una frontera común: Jat al-Jaof –Frontera colectiva del Este o “línea de peligro”- y el río Dra al Norte. Hay una unidad cultural saharauí con un imaginario tribalista, hasta el momento en que la intensificación de la colonización en el Siglo XX conforma una resistencia de tipo nacional.

La sociedad saharauí se consolida y autodetermina, a través de la *Yemma* o asamblea de notables. Su economía se basa en el intercambio hasta el Siglo XIX, y desconoce la acumulación de capital. La riqueza se basa en la posesión de animales o esclavos y no existe la propiedad de la tierra ni la vivienda estable.



Figura 1. Mapa del Sahara Occidental. Extraído de ACNUR.

⁷ Felipe Maíllo Salgado (1996) "Vocabulario de historia árabe e islámica", Madrid, Ediciones Akal.

DE LA COLONIZACIÓN DE BAJA INTENSIDAD A LA INTENSIFICACIÓN DE LA COLONIZACIÓN

Tal como afirma Aníbal Quijano (1992), con la Conquista de América se inició el proceso de formación de un orden mundial que implicó una concentración de recursos en favor de las sociedades europeas Occidentales y en particular sus burguesías y que en la actualidad articula a todas las sociedades del planeta. Las principales víctimas de este orden son las clases explotadas de África y América Latina, a través del establecimiento de una "relación de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los conquistados de todos los continentes. Esa dominación se conoce como colonialismo"⁸

Después de la Conferencia de Berlín de 1884, se repartió el continente africano y se habilitó su ocupación por parte de Europa. En el período comprendido entre la I y la II guerra mundial se consolida el colonialismo.

El impacto principal de la Conferencia de Berlín en el Sahara fue, con el ingreso de España como metrópoli, la homogeneización de tribus nómadas. Esto promovió la sedentarización y el reemplazo del sistema político saharauí. Aun así, la presencia española en el territorio saharauí se limitó al control de los puestos costeros y contó con escasos hombres: si bien se redujo a someter formalmente a las tribus del Sahara, logró controlar a las tribus guerreras que exigían tributos consiguiendo la pacificación de la sociedad⁹. El motivo de la ocupación costera española es estratégico: cubrir el flanco de las Islas Canarias para que, en el marco del reparto del mundo, no se ocupara por otra potencia. Ante la resistencia saharauí, que combate la presencia colonial con el apoyo del Sultán de Marruecos -que luego

8 Aníbal Quijano (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 13(29), 11-20.

9 Juan Ignacio Castián Maestro (2016) *Nuestra frontera más avanzada entre el Sahara Occidental y Senegal*. Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=581045>

cede a las presiones de las potencias- Francia intercede abriéndose paso en territorio administrado por España y conquista Smara, ciudad fundada por los rebeldes. Los franceses ejercen presión sobre España para que realice una colonización de mayor intensidad sobre todo a partir de la insurrección marroquí encabezada por Abd El-Krim que funda la República del Rif en 1923 aplastada *manu militari* por una acción conjunta de las dos potencias en 1926. Como resultado de estas presiones en 1932 se funda Al-Aaiún actualmente considerada la capital de la RASD (República Árabe Democrática Saharaui) y administrada por Marruecos.

En 1934, los *sheij* de las tribus saharauis firman un sometimiento pacífico al Reino de España, que efectiviza así la ocupación de todo el territorio aunque lleva 50 años en la región.

En 1947 se descubren minas de fosfato al norte de Saguía El Hamra y comienza su superexplotación debido a su gran rentabilidad.

A partir de la independencia Marroquí, en 1956, En el Sahara Occidental comienzan a cohesionarse diversos movimientos independentistas y la comunidad internacional comienza a reclamar a España la descolonización del Sahara Occidental. En el año 1957 se inicia la *Guerra del Ifni* entre España y Marruecos, en la que algunas tribus saharauis de tradición guerrera pelean en el frente junto a Marruecos, cuyas hostilidades son dirigidas por el partido Istiqlal dentro del Frente de Liberación Marroquí que había luchado por la Independencia y una vez obtenida, había iniciado la conquista de las zonas administradas por España, antiguos enclaves cedidos por Mohamed IV. El del FLN era un ejército regular y paralelo al ejército real marroquí. La guerra se extiende sólo un año, debido a que los acuerdos conocidos como *Angra de Cintra* fijan los límites del Sahara "español" y establecen la cesión a Marruecos de los territorios septentrionales de la zona del Río de Oro.

En su aspecto político formal la dominación colonial sucumbió, en la mayoría del continente africano, frente a la organización de las sociedades colonizadas que libraron grandes luchas por su independencia. Esta estructura de poder produjo, sin embargo, una colonización del imaginario de los dominados que es aún hoy el marco que determina las relaciones sociales en el or-

den internacional. Los colonizadores impusieron a los pueblos dominados una imagen mistificada de sus propios patrones de producción cultural y la cultura occidental se erigió como modelo universal. Esa relación se convirtió en necesaria para las condiciones de reproducción de las sociedades colonizadas y es el modo más general de dominación en el mundo actual.

A partir de 1958, Francisco Franco decide provincializar el Sahara Occidental y "(...) el estatus colonial se justifica ahora "en los términos de la mejora económica de las poblaciones colonizadas", sin renunciar a la justificación de la misión civilizadora de la metrópoli por la naturaleza particular de la sociedad saharauí."¹⁰

En 1963 comienza la *Guerra de las Arenas*, librada entre Argelia y Marruecos, desatada a partir del deseo de Marruecos de recuperar Tinduf y Béchar, donde se habían descubierto grandes yacimientos de recursos minerales y que Francia había anexado a la Argelia Francesa. Un gobierno de coalición militar argelino le desconocía a Marruecos sus reivindicaciones sobre la zona anexada por Francia. Argelia da comienzo a las hostilidades, aun cuando padecía las consecuencias de la guerra de independencia, en la que Francia llevó a cabo múltiples violaciones a los Derechos Humanos que incluyeron torturas, la utilización de napalm, medidas de acción psicológica, división del territorio en zonas de defensa militares (cuadrícula), el establecimiento de centros clandestinos de detención, secuestro y posterior desaparición de personas. Ese modelo de contrainsurgencia fue aplicado después por las dictaduras militares de América Latina. La incipiente Organización para la Unidad Africana, fundada ese mismo año, favoreció un cese de hostilidades entre Argelia y Marruecos. Tinduf y Béchar aun pertenecen a Argelia.

Años después, en 1967, Marruecos expresa sus pretensiones sobre el territorio Saharauí como parte del proyecto del "Gran Marruecos" en base a los postulados de Allal-el-Fassi el gran patriarca del nacionalismo marroquí y dirigente del partido Istiqlal que plantea unas tesis de

tipo expansionista que encumbraban al sistema monárquico y consideraban parte de su territorio al Sahara Occidental, Mauritania, las ciudades Tinduf y Béchar de Argelia, parte de Senegal, las ciudades Ceuta y Melilla y Tombuctú, al noroeste de Mali. Marruecos utiliza el proyecto del "Gran Marruecos" para unificar al pueblo marroquí -que sufre numerosos problemas económicos y políticos- en torno a la monarquía alawi y el partido Istiqlal.

En 1968 nace el Movimiento Nacional de Liberación Saharauí (MNSL) liderado por Mohamed Sidi Brahim Basiri. El MSNL se considera el antecesor del Frente Polisario. En 1970, las tropas españolas reprimen una manifestación del MSNL y encarcelan a Basiri, haciéndolo desaparecer. Este es un momento de intensificación de la colonización española en el Sahara.

En este clima, en 1973 surge el Frente Polisario, la expresión política más importante del Sahara Occidental. En ese mismo año, Mauritania y Marruecos se oponen a la realización de un referendo de autodeterminación en el Sahara propuesto por la Organización de las Naciones Unidas y reclaman soberanía sobre el territorio saharauí, ambos argumentando derechos históricos.

SALIDA DE ESPAÑA Y REALIZACIÓN DE LA "MARCHA VERDE": GENOCIDIO SAHARAUI

En 1975, con Francisco Franco agonizante, España cede la administración del Sahara Occidental a Marruecos y a Mauritania, en un acuerdo que es desconocido por las Naciones Unidas y las tropas de ambos países se abren paso de forma ilegal en territorio Saharauí. Estados Unidos y Francia, son aliados marroquíes porque temen a la potencialidad política de una RASD independiente bajo la influencia de Argelia y de la URSS. El 27 de febrero de 1976 España retira sus tropas del Sahara Occidental y el Frente Polisario proclama en el desierto la República Árabe Saharauí Democrática (RASD), que inicia la *Guerra del Sahara Occidental*, una guerra de guerrillas contra Mauritania y contra Marruecos.

10 Giulia Maltese (2014). *"Manipulación, persuasión e ideología franquista en el discurso político de prensa sobre el Sahara Occidental"*. En *Discurso & Sociedad*, Vol 8(4), pp. 623-66.

Para ralentizar la ejecución del referéndum, Marruecos solicita al Tribunal Internacional de Justicia una opinión consultiva sobre los vínculos entre el reino alawita y el Sáhara Occidental, lo que aplaza el calendario del referéndum en espera del pronunciamiento del Tribunal. El dictamen del Tribunal, que se hace público en 1975, concluye que el Sáhara Occidental no puede ser considerado *Terra nullis*, ya que antes de la colonización española era habitado por tribus nómadas con sus jefes legítimos. Concluye también que no se deduce ningún vínculo de soberanía territorial entre Marruecos y Sahara Occidental, sin embargo sí había un vínculo jurídico entre el Sultán alawí marroquí Mohamed V y algunos pueblos saharauis.

Hassan II, hijo de Mohamed V y Rey de Marruecos, contesta al dictamen del Tribunal anunciando la *Marcha Verde*, una caravana de marroquíes dirigidos hacia el Sahara Occidental. El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas insta a Marruecos a que abandone el Sahara Occidental. La Marcha Verde fue acompañada del bombardeo con municiones racimo de la aviación marroquí con fósforo blanco y napalm.

Durante el éxodo de la población saharauí del Sáhara Occidental en el momento del avance marroquí, las fuerzas marroquíes asesinaron a más de 3.000 saharauis mediante el bombardeo masivo del campo de refugiados "*Um draiga*", la ejecución, la tortura y la hambruna. Los días 23 y 24 de marzo de 1976 fueron detenidos y asesinados 650 saharauis. Una verdadera invasión militar encubierta bajo la figura de migración que constituyó un evidente genocidio por limpieza étnica en el sentido más jurídico del término: según la Resolución de la ONU 96/1 de 1946, de forma unánime ya se había definido al delito de genocidio como el aniquilamiento de un grupo de población como tal.¹¹ Es decir, se trató del exterminio sistemático de población saharauí por diversas vías con la intención de

¹¹ En 1948, la Convención para la prevención y la sanción del Delito de Genocidio, aprobada por las Naciones Unidas en Diciembre de 1948, de la que la Resolución 96 de 1946 es antecesora, establece este nuevo tipo penal y define que el delito de genocidio puede perpetrarse a parte de un grupo social, político, étnico o religioso.

aniquilar esa identidad colectiva y social, eliminando materialmente la posibilidad de asumirse saharauí, con la particularidad de que estas prácticas no llegaron a su fin, sino que emergen como un proceso que se actualiza mediante diversas ofensivas militares.

Mauritania, debilitada por un golpe de Estado, y como consecuencia del desgaste sufrido por la guerra de guerrillas, renunció a sus pretensiones territoriales en Sahara Occidental y en 1979 firmó un acuerdo de paz con el Frente Polisario.

Con la retirada de Mauritania, Marruecos proclama su pretensión de soberanía sobre todo el territorio del Sahara Occidental. Este movimiento amplía el frente de batalla marroquí, y se construye un muro de 2700 kilómetros absolutamente minado -con más de 7 millones de minas antipersonales- que rodea las zonas controladas por la RASD, debilitando su capacidad de ataque al territorio controlado por Marruecos. El muro que encerró a la RASD y el gran esfuerzo económico llevado a cabo por Marruecos para sostener la ocupación, tuvieron como consecuencia la desestabilización de todo el Magreb. Según los organismos creados para estudiar sus efectos, REMMSO (Red de estudios sobre los efectos de las minas y el muro en el Sáhara Occidental) y ASAVIM (Asociación Saharauí de Víctimas de Minas), los muros son las zonas más densamente minadas del planeta y conforman el mayor obstáculo militar operativo del mundo. Éste se encuentra reforzado por el despliegue de 100.000 soldados marroquíes.

En 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Organización para la Unidad Africana, realizaron una misión (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental -MINURSO-) para buscar una solución al conflicto y se llegó al acuerdo de un plan de paz firmado por las dos partes, en 1988, plan que no llegó a aplicarse. Se instaba a: Llevar a cabo un referéndum en el que votarían todos los saharauis mayores de edad, el retorno de los refugiados saharauis y el alto el fuego. Frente a esta situación, el Frente Polisario acata el pedido de alto el fuego, pero ante el estancamiento de las negociaciones de paz, en 1989 ataca las zonas ocupadas por el ejército marroquí.

En 1991, el Consejo de Seguridad de la ONU,

aprueba la ejecución del plan de paz y dispone las medidas técnicas para la realización de un censo de la población saharauí para llevar a cabo el referéndum y liberar a los presos políticos.

PLAN DE PAZ Y ALTO EL FUEGO

Si bien se declara el alto el fuego en 1991, los primeros desacuerdos entre las partes en conflicto se deben a la falta de criterios comunes en cuanto a la selección de los ciudadanos en condiciones de votar. La ONU describe estas dilaciones como consecuencia del carácter nómada del pueblo saharauí. Se incluyen nuevos criterios de identificación de votantes, pero el mismo Consejo de Seguridad de la ONU rechaza el informe y el mismo Frente Polisario lo considera desfavorable, ya que permitía el voto a mayores de edad que estuviesen viviendo en territorio saharauí y aduce que son diversas las zonas ocupadas por el ejército marroquí y que la segunda *Marcha Verde* llevada a cabo ese mismo año por orden de Hassan II, había tenido como resultado la ocupación de zonas por parte de ciudadanos marroquíes, con la doble intención de ser censados y de conseguir que los saharauís sean minoría en el territorio ocupado por Rabat para atomizar su capacidad de resistencia.

El Informe de Amnistía Internacional de 1993 sentencia que en Sahara Occidental se producen continuas violaciones a los Derechos Humanos, que incluyen detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas por parte del Estado marroquí.

En 1993, se resuelve considerar practicar el censo con los criterios introducidos por la Secretaría General de la ONU en 1991, instando al individuo que deseara votar en el referéndum, aportar pruebas de su pertenencia a alguna tribu saharauí. Entonces, con el acuerdo de Marruecos y la RASD de realizar el censo en esas condiciones, se traslada la dilación a la producción de la prueba de pertenencia: se debate en torno a los requisitos para que una prueba pueda ser considerada legítima, y a la relación de algunas tribus que se sitúan en territorio saharauí, y sin embargo algunas no son consideradas en condiciones de votar.

Marruecos presenta a fines de 1995 nuevas solicitudes de inclusión de ciudadanos en condi-

ciones de ser censados, la respuesta de la ONU es suspender las negociaciones entre las partes.

En 1997 se celebran los *Acuerdos de Houston*, en los que intervienen Mauritania, Argelia, Estados Unidos y los países en conflicto, y se resuelve retomar la fase de identificación de los votantes para luego proceder a retirar tropas del terreno. El resultado es la publicación de un censo provisional en el año 2000, que inaugura una etapa de apelaciones por parte de Marruecos que nuevamente aplazan su realización.

En 2003, James Baker, enviado de EE.UU. y representante de ONU, propone un nuevo plan de paz que sume el primer arreglo y el segundo. El Frente Polisario suscribe al acuerdo pero Marruecos lo rechaza y James Baker renuncia a la negociación en 2004.

Las negociaciones se encuentran paralizadas desde entonces, sólo queda vigente el alto el fuego supervisado por la misión, que renueva anualmente su mandato mediante el Consejo de Seguridad de la ONU.

Ese año, en la línea de reformas y democratización que inició Mohamed VI, se instituyó la *Comisión de Equidad y Reconciliación* para investigar y reparar las violaciones de Derechos Humanos cometidas entre 1956 y 1999. Pero esta iniciativa impedía la identificación de los responsables y el enjuiciamiento de los mismos, lo que significaba la impunidad de los responsables de las violaciones.

Con la caída de la URSS y por esto concluida la guerra fría, Estados Unidos tiene un interés en demostrar su potencia política y militar en un mundo unipolar, el escenario de esta demostración es la *Guerra del Golfo*. Irak invade Kuwait, con la argumentación de que había formado parte de la provincia de Basora durante el Imperio Otomano y porque había salido destrozado de la guerra con Irán de 1980-1989 y los países que habían financiado la guerra le exigían el pago de una enorme deuda externa. Había un profundo malestar social: dos potencias regionales arruinadas por la guerra. El resultado de la invasión a Kuwait es la conformación de una coalición en contra de Irak. Estados Unidos dirige la guerra, que es financiada por Arabia Saudí y el resultado de esto es un nuevo orden mundial: Estados Unidos instala bases en Qatar y Arabia

Saudí y demuestra al mundo su gran capacidad militar. Después de dos meses de conflicto, en Irak surge un levantamiento popular organizado por los chiíes del sur y es potencialmente triunfadora por el agotamiento militar de las milicias regulares de Saddam Hussein. Pero al finalizar la Guerra del Golfo, Hussein puede utilizar al ejército para aplastar la insurrección, con el silencio de toda la coalición enemiga. Para controlarlo, sin embargo, imponen a Irak al embargo más severo de la historia, un verdadero genocidio de la población civil iraquí. En 2003 Estados Unidos invade Irak, y construye como enemigo central a los sunníes, a quienes identifica con Saddam Hussein. Aquí, en este escenario, surgen los embriones del ISIS. Un Estados Unidos dueño del mundo, observa conveniente la pacificación del Magreb.

Marruecos es, según el derecho internacional, la potencia ocupante de un territorio pendiente de ser descolonizado cuya administración sigue estando en manos del Estado Español. Como potencia ocupante, Marruecos señala sus pretensiones de no acatar las resoluciones de la ONU.

La ONU, a su vez, introduce la posibilidad de una autonomía del Sahara, es decir, ser integrado a Marruecos: "El llamado Plan Baker I propone una autonomía transitoria bajo la administración del reino de Marruecos tras lo que "el estatuto del Sáhara Occidental será sometido a un referéndum en que podrán participar los electores habilitados, en la fecha que convengan las partes [...] dentro de un plazo de cinco años [...] Estarán habilitados para votar en dicho referéndum los electores que hayan residido continuamente en el Sáhara Occidental durante el año anterior"¹². Esto concedería a Sahara Occidental la administración local y a Marruecos las relaciones exteriores y la dirección de las fuerzas de seguridad nacionales, con capacidad de actuar en ocasión de una "tentativa de secesión". Además, concedía a la realización del referéndum a realizarse la posibilidad de votar a los residentes en territorio saharauí. El Frente Polisario rechaza este acuerdo.

En 2007, Marruecos presentó un Estatuto

12 MERA MIYARES, Ágüeda (2007) *"El Sáhara Occidental: ¿un conflicto olvidado?"* pp. 126.

para negociar la autonomía para la región del Sahara, que es un documento que se suma a la política general de Marruecos de bloqueo sistemático del referéndum.

A MODO DE CONCLUSIÓN: 43 AÑOS DESPUÉS LA OCUPACIÓN Y LA RESISTENCIA CONTINÚAN

El muro minado que aísla a la RASD posee una longitud de 2700 metros. Es 60 veces más largo que el muro de Berlín. El costo monetario que supone para Marruecos su sostenimiento es compensado por los millones de toneladas de fosfato extraído del Sahara Occidental y de arena, un recurso no renovable más comercializado que el petróleo. El elemento económico de la ocupación deja al descubierto la importancia que porta para el mercado internacional y la naturaleza de las alianzas políticas que logró el Reino de Marruecos. La financiación de Arabia Saudí y el apoyo de Estados Unidos están enlazados a nivel político y económico.

Podemos pensar la lucha de la RASD y el reclamo de Marruecos como un escenario elegido por la URSS y Estados Unidos para lanzarse ataques bilaterales en el marco de la guerra fría y mostrarse mutuamente como superpotencias. También podemos sostener que Francia, en deliberada oposición a un gran Magreb integrado, actualiza las contiendas entre Argelia -que también tiene intereses económicos en el Sahara Occidental salida al Atlántico Norte - y Marruecos para debilitar la potencia y preeminencia de EE.UU. en la zona.

España, la antigua potencia colonial, hace pesar sus buenas relaciones con Marruecos por sobre el reclamo de autodeterminación saharauí. El país alauita se encuentra geográficamente muy cercano a España que se vería afectada por cualquier desequilibrio regional y juzga esas relaciones diplomáticas son convenientes.

Más allá de estas observaciones, hay un elemento sociológico central a considerar y es que la identidad nacional saharauí y la marroquí se encuentran configuradas en torno a este reclamo de soberanía.

El Frente Polisario y la RASD -que se encuen-

tran fundidos y son gobierno y Estado al mismo tiempo- son reconocidos por la ONU como los legítimos representantes del pueblo saharauí, fue el movimiento que desarrolló la lucha armada frente a la potencia colonial y luego contra la administración marroquí. Al encarnar la resistencia, goza de respaldo social. Y así, estructura su poder en torno a esta gesta: puede reivindicarse para sí la lucha contra los ocupantes.

Sin embargo, con la caída de la URSS que suministraba armas a la RASD vía Argelia, y el alto el fuego de 1991, el Frente Polisario sufrió un progresivo debilitamiento y si bien Rusia interviene en Siria en favor del gobierno de Bashar Al-Assad con el objetivo demostrar que aún es una superpotencia mundial, la posibilidad del Frente Polisario de retomar la lucha armada es nula.

Como afirma Lenin¹³, un partido es una fuerza social política desarrollada, devenida y superior. Éste debe dirigir la lucha, articulándose con la clase con la mediación de la vanguardia. La primera tarea de éste es realizar un diagnóstico coyuntural para tomar conciencia de la lucha objetiva, y además tener una política de alianzas para que el objetivo se transforme en subjetivo y no encontrarse a merced de las fuerzas de la lucha. Pero el Frente Polisario es también la RASD, por lo que su debilitamiento es peligroso para el sostenimiento del Estado Saharauí. Es menester señalar que en aquellos sitios donde fracasaron los nacionalismos de corte nasserista, hicieron aparición distintas variantes de fundamentalismo religioso.

El exilio es “un concepto límite que pone en crisis radical las categorías de Estado-Nación” (Agamben 2006,46). Es un estado de excepción. La figura de exiliados permanentes de un gran porcentaje de la población saharauí es una marca identitaria clara y el reclamo de soberanía un elemento central que cohesiona antiguas identidades más tribales y facciosas en torno a un ser colectivo (Castián Maestro: 2016).

Otra gran porción de saharauis, los que viven en el territorio ocupado por Marruecos, separados de sus familias, viven bajo estricta vigilan-

cia. Podemos hablar también -y entonces- del desenvolvimiento una lucha de clases descarnada, que puede observarse en las sucesivas “Intifadas” realizadas por población saharauí. La primera de ellas fue en 1992, en la cual algunos manifestantes fueron detenidos y desaparecidos durante un año. Las siguientes fueron en 1999, 2005 y 2010. En la de 2005, fueron 15 los desaparecidos, y sus madres conformaron la asociación “Las Madres de los 15”, que tiene relación con “Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora”¹⁴

En Octubre de 2010, 20.000 saharauis instalaron tiendas en las afueras de Al-Aiún, en el marco de una protesta a la represión y sometimiento del pueblo saharauí bajo el lema “Ni vemos nuestros recursos, ni ellos nos ven”, cuando el ejército marroquí rodeó la protesta -la más grande desde la ocupación- se produjo un enfrentamiento en el que los saharauis prendieron fuego el Ministerio de Minas y Energía marroquí¹⁵, acción por la cual hay 19 detenidos en 2017 condenados sin producción de prueba a Cadena Perpetua por un tribunal militar, y la movilización fue aplacada a mano de hierro. Según Noam Chomsky, la “Primavera Árabe”, levantamiento popular que contenía reclamos de libertades democráticas, comenzó en esta protesta.¹⁶

14 Según el periódico La Tercera: En diciembre del 2005, quince jóvenes de El Aaiún desaparecieron. Desde entonces, sus madres han constituido el denominado Comité de las 15 para averiguar su destino. En un primer momento, el Gobierno marroquí declaró que habían fallecido en el naufragio de una patera que trataba de llegar a Canarias. Hoy niegan cualquier responsabilidad en lo sucedido y afirman que están investigando. Sin embargo, sus familiares creen que pueden estar en una cárcel secreta. Por sus denuncias, este grupo de familiares ha sufrido ataques de las autoridades marroquíes en las sentadas y actos que organizan. Ellas se quejan de que ni pueden salir a la calle para protestar con las fotos de sus hijos. <http://www.tercera-informacion.es/antigua/spip.php?article11910>

15 <http://www.europapress.es/internacional/noticia-familias-presos-gdeim-izik-denuncian-dispersion-aplicada-marruecos-sabado-20170917195441.html>

16 <http://www.publico.es/internacional/primavera-arabe-empezo-sahara.html>

13 Vladimir Lenin: “La guerra de guerrillas” (1906), en Obras Completas, Tomo XIV, Moscú, Progreso.

Karl Marx y Friedrich Engels analizan la lucha de clases a partir del concepto de “fuerza social política”. La lucha de clases, la forma en que se expresa el antagonismo en el proceso de producción social, es un conjunto de enfrentamientos entre fuerzas sociales políticas, que nace de las condiciones de existencia de los individuos: la base objetiva de la lucha de clases es el proceso de producción social. La fuerza social política concretiza las relaciones de clase en acción que requieren fuerza material, es decir “Un conjunto de individuos son articulados, mediante armas morales y materiales en una fuerza social política”. Pero el pueblo saharauí lucha además por sus derechos culturales: Marruecos impide, por ejemplo, la utilización del Hassanyya como lengua. Además de la particularidad sincrética que define a los saharauís como africanos, árabes, bereberes e hispanos, debemos pensar en su carácter nómada.

Ahora bien, el del Sahara Occidental no es un conflicto entre partes, como lo describe el *Consejo de Seguridad*, sino que es un proceso de lucha por la descolonización del Sahara. Los sucesivos secretarios generales de la ONU, han trabajado en el sentido de las tesis marroquíes, como afirma Soroeta Licerias¹⁷, más allá del fracaso del plan de paz debido al peso político ejercido por el continuo bloqueo marroquí, existen después del alto el fuego, y denunciadas por *Amnistía Internacional* diversas desapariciones, acosos, detenciones que requieren de una acción internacional para detener las violaciones a los Derechos Humanos de las que es víctima el pueblo saharauí y realizar acciones en pos de la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental.

En 2016, las Fuerzas Armadas reales marroquíes, trasladaron algunos de sus cuarteles a la región de Guerguerat, en el extremo sur del Sahara Occidental, argumentando un aumento de la delincuencia en las zonas controladas por el Frente Polisario. El Frente Polisario

contestó que eso significaba una violación del alto el fuego y trasladó tropas hacia la frontera. Días después, Marruecos retiró las tropas, en coincidencia con su regreso a la Unión Africana, de la que se había retirado en 1984 tras el ingreso de la RASD al organismo.

El Frente Polisario había apostado a un impacto de la Primavera Árabe en Marruecos, que pudiera desestabilizar a Mohammed VI. En efecto, en Octubre de 2016 estalló una ola de protestas en la zona del Rif tras la muerte de un vendedor de pescado aplastado dentro de un camión de basura al que se había arrojado para recuperar su mercadería incautada por las fuerzas policiales. El régimen de Mohammed VI parece aislar el conflicto de Alhucemas y bloquear su extensión a otras zonas. Sin embargo, el goteo de detenciones no cesa y el de movilizaciones tampoco.

Dos cosas son incuestionables en Marruecos: la monarquía alawí y la marroquinidad del Sahara Occidental. Así, Marruecos administra y controla política y militarmente casi la totalidad del territorio exigido por la RASD, violando sistemáticamente los Derechos Humanos. La represión ha tenido la característica de la regularidad pese al establecimiento de la MINURSO en 1991.



Figura 2. Mapa del conflicto en el Sahara Occidental. Extraído de ACNUR.

17 Juan Soroeta Licerias (2005) El plan de paz de Sahara Occidental ¿viaje a ninguna parte?, disponible en http://www.umdraiga.com/documentos/analisis/Soroeta_plan_d_paz.htm

BIBLIOGRAFÍA

AGAMBEN, Giorgio. 2006. *Política del exilio*. Madrid: Anagrama.

BURELLO, Marcelo et al. 2011. *Políticas del exilio. Orígenes y vigencia de un concepto*. Buenos Aires: Eduntref.

CASTIÉN MAESTRO, Juan Ignacio. 2015. *Nuestra frontera más avanzada entre el Sahara Occidental y Senegal*. Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=581045>

CHAPUIS, Baptiste; Dupuy, Soazic y Goossens Liesbeth. 2015. "40 años de exilio. Los refugiados saharauis, ¿abandonados por la comunidad internacional?" Oxfam GB para Oxfam internacional.

LEACH, Edmund. 1967. *Un mundo en explosión*, Madrid: Editorial Anagrama.

MARX, Karl y Engels, Fridrich. 1884. *El Manifiesto del Partido Comunista*, varias ediciones. Cap. I.

LENIN, Vladimir. 1906. La guerra de guerrillas en *Obras Completas*, Tomo XIV, Moscú: Progreso.

MAÍLLO SALGADO, Felipe. 1996. *Vocabulario de historia árabe e islámica*, Madrid: Ediciones Akal.

MALTESE, Giulia. 2014. Manipulación, persuasión e ideología franquista en el discurso político de prensa sobre el Sáhara Occidental. En *Discurso & Sociedad*, Vol 8(4), pp. 623-666.

MATEO, Luz Marina. 2016. *Decires nómadas* Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/54324>

MERA MIYARES, Ágüeda. 2007. *El Sáhara Occidental: ¿un conflicto olvidado?* Sèrie Conflictes Oblidats. Barcelona: Institut de Drets Humans de Catalunya. Disponible en http://www.wshrw.org/Documentos/esp%C3%B1ol/An%C3%A1lisis/Mera_conflicto%20olvidado.pdf

QUIJANO, Aníbal. 1992. Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 13(29), 11-20.

SOROETA LICERAS, Juan (2005) *El plan de paz de Sahara Occidental ¿viaje a ninguna parte?*, disponible en http://www.umdraiga.com/documentos/analisis/Soroeta_plan_d_paz.htm